

UNA OBRA MAGNIFICA DE MUJERES LIBRES EL "CASAL DE LA DONA TREBALLADORA"

Alguien dijo que a la Enseñanza debe darse una vibración de ternura y muestras capaces de palpaciones maternales. Por eso la nueva enseñanza, la verdadera enseñanza popular, ha de ser accesible a los humildes, se basará en las grandes verdades de la vida y tendrá calor de hogar.



UNA CLASE DE CULTURA GENERAL.

Con estas consideraciones, estimadísimo lector y estimadísima lectora, hemos trazado la semblanza de una institución cultural que analice la capacidad creadora del proletariado.

El «Casal de la Dona Treballadora», apoyado económicamente por los Sindicatos e impulsado por jóvenes obreras, ha sido realmente la casa de 900 chicas que ya se hallaron educación gratuita y eficiente, amplias facilidades y cartapés sicológico.

ORIGEN DEL «CASAL»

Hace un año, aproximadamente, que el Sindicato de la Alimentación encargó a la Federación Local de «Mujeres Libres» la organización de un curso educativo para chicas del servicio doméstico pertenecientes a dicho sindicato.

La enseñanza alcanzó tal éxito que pronto se hizo extensiva a un gran número de trabajadoras, sistematizándose en gran escala.

Así nació el «INSTITUTO DE MUJERES LIBRES», con el apoyo económico de los Sindicatos —en particular los de la Construcción, Alimentación, Distribución y las Empresas Danon y Moritz— e impulsado entusiásticamente por varias militantes de «Mujeres Libres», entre las que debemos destacar la figura simpática y modesta de Soledad Estorch, a cuyas tenaces gestiones debió principalmente la creación del «INSTITUTO».

Este, como todas las eracciones populares, tuvo comienzos extremadamente humildes. En la imposibilidad material de pagar el personal docente, se recur-



LA LECCION DE MATEMATICAS

rió al concurso voluntario de Mercedes Comopocada, de la misma Soledad y de algunos compañeros de las Juventudes Libertarias.

Después ya se pudo pagar a los maestros. Con el mejoramiento económico se dio un crecimiento acelerado del «INSTITUTO».

El piso de la calle de Cortes, 622, bulia de chicas estrechadas por afanes culturales. Día a día aumentaban la actividad y el número de alumnas.

Estas razones resultaban insuficientes: el piso, de pequeñas estancias, y fue preciso conceder espacios más vastos al torrente juvenil.

En octubre el Sindicato de la Alimentación cedió varios pisos en Pl y Mar-

HABLA LA DIRECTORA

—¿Qué, Amparo, hay grandes aspiraciones respecto al futuro del «CASAL»?

—Ya lo creo. De contar con medios económicos adecuados, podríamos hacer muchas cosas. De todos modos, con el espíritu actual, ampliamos considerablemente la obra educativa.

—¿Se tienen nuevos cursos en perspectiva?

—Varios y muy útiles. Con vistas al mejor cultivo del campo, dictaremos sendos cursos de agricultura y apicultura.

En lo cultural, pensamos dar cursos breves de Economía y Sociología.

Y para demostrar nuestra concepción espiritual y práctica con la lucha militar, proyectamos la realización de cursos de Dibujo Lineal y Rotulación, apuntando con pulso firme a la Cartografía.

—¿Veamos ahora tu concepción en relación a las finalidades de la Enseñanza?

—Distingo dos objetivos principales: Uno, la capacitación técnico-profesional, para suplir una necesidad que estimamos fundamental ante el progreso material de la Humanidad; procurar al hombre el dominio de la Técnica.

Otro, modelar revolucionariamente a los individuos, averiguando todo residuo mental de prejuicio y servilismo.

—¿He podido apreciar, Amparo, los vínculos afectuosos que te ligan a las chicas, tanto alumnas como maestras?

—Es que al respecto también tengo condiciones arraigadas. Convicciones de base reflexiva y sentimental.

Yo no concibo la Enseñanza sin la amabilidad de una sonrisa o de un gesto cariñoso.

En el «CASAL» resultan forasteros indeseables el mal humor y la brusquería.

No olvidemos que «Casal» es re-

sal, 96, que rápidamente se poblaron de libros de estudio, útiles escolares, entre de costura y de obreras animadas por nobles ambiciones.

La columna cultural denominada «Casal de la Dona Treballadora».

PRIMEROS MESES DE VIDA

El «Casal» llenaba un vacío hondamente sentido por la población y, por tanto, obtuvo el más rotundo y simpático de los éxitos. En poco tiempo contó con 900 educandas que en él satisfacían sus ansias de saber y el anhelo de elevarse socialmente. 900 trabajadoras que acudían al hogar espiritual después de la jornada proletaria, robando horas a las necesidades apremiosas del momento.

La enseñanza contaba con tres ejemplares organizadoras: Mercedes Comopocada, como orientadora pedagógica; la doctora Bustard Martí, en la orientación profesional, y Libertad Ródenas, marcando la orientación social.

Las tres compañeras desempeñaron meritoriamente tales cargos hasta diciembre, en que se unificó la dirección del «Casal», ha-



EL CURSO DE TAQUIGRAFIA EN PLENA LABOR

ciéndosela recaer en la compañera y doctora Amparo Poch y Gascón, actualmente al frente de la institución.

OBRA EDUCATIVA DEL «CASAL»

El curso más elemental se dedica a las analfabetas, consistiendo en una clase primaria de lectura y escritura.

Viene luego un Ciclo de Cultura General, comprendiendo tres grados sucesivos. El ciclo abarca la enseñanza de Aritmética, Geometría, Gramática castellana, Historia, Geografía y nociones de Química, Física y Ciencias Naturales.

Rige en él un plan confeccionado por la directora o, mejor dicho, por la orientadora pedagógica (a la compañera Amparo le disgusta el tratamiento por sus reminiscencias autoritarias). Por ejemplo, en Aritmética se enseñan primero las cuatro operaciones fundamentales, pasando de las más sencillas a las complejas después la potenciación y por último la radicación.

Entre los cursos de interés profesional, podemos destacar el de Corte y Confección, subdividido en uno para profesoras y otro de simple aprendizaje.

Las clases de Taquigrafía, impartidas a dos grupos, duran unos



UNA VISTA DE LA BIBLIOTECA

cuatro meses. En idiomas se aprende francés e inglés, alternándose la lengua diariamente.

Uno de los cursos más interesantes es el de enfermeras, igual al curso oficial en duración y programa. Una vez finalizado, las chicas pueden presentarse a examen oficial y obtener el título expedido por el Gobierno.

Así lo hicieron 26, ingresadas en la primera promoción, con tal éxito, que sólo cinco fueron reprobadas, y de las restantes hay ya varias que ejercen la humanitaria labor.

Este curso halla su complemento en el de «Fuericultura», que comprende nociones de Anatomía, Fisiología y el cuidado del niño. Algunas educandas lo siguen por interés profesional, para hacer más eficaces su desempeño en las guarderías infantiles; otras, al solo efecto de mejor cumplir uno de sus fines en la vida.

OTRAS ACTIVIDADES

En los días trágicos de marzo, cuando las bombas sepultaban centenares de inocentes bajo los escombros, las Brigadas de Salvamento dieron relieve heroico a su actuación.

Fugió material contra los elementos naturales; en un sentido más vasto, la cristalización espiritual que anima su interior. Tal es la aspiración que abra-

mos hacer de nuestra «CASAL» el hogar cultural de las jóvenes trabajadoras, de las muchachas obreras que con su esfuerzo forjan la grandeza de la nueva España...



«Mujeres Libres» organizó las suyas y las ofreció a Defensa Países. Pero «Mujeres Libres» hizo más: capacitó a las componentes de las Brigadas, encargando a Amparo el dictado de unas 20 clases sobre trinitismos, asfixia, hemorragias, transfusiones sanguíneas, etc. También Amparo lleva un cursillo rápido para completar la preparación de las enfermeras con básicas nociones sociales y de cultura general.

El «Casal» ha organizado, dominicalmente, conferencias y charlas sobre Sociología, Higiene y distintas materias culturales.

En estos días se agregará a la enseñanza el método cinematográfico, pasando vistas instructivas periódicamente.

Para las obreras que tropiezan con dificultades particulares, se da un curso con horario especial, de 18.30 a 20 horas.

Las clases se dan todas las tardes menos el domingo y sábado, en que la necesidad de anovisionarse se hace más apremiante.



CORTE Y CONFECCION: TALLER

Las dificultades acarreadas por la guerra realizan aun más el esfuerzo de estas trabajadoras. Algunas acuden andando desde el Guineard; otras salten con sus hijos, por fallarles tiempo para conducirlos al hogar. E incluso hay mujeres de 42 años que estudian atónitas, al poder (por fin) satisfacer sus ansias de saber.

EL «CASAL», AUTENTICA INSTITUCION POPULAR

Las clases son completamente gratuitas.

Se cobra, sí, una peseta mensual para los gastos corrientes. Pero cuando la obrera está demasiado necesitada se le calza del pago y hasta se la ayuda económicamente, como a varias chicas que debían rendir exámenes oficiales.

Para el ingreso no se hace cuestión de organización, partido o ideología. La única ideología requerida es, como nos decía Amparo, la voluntad de estudiar y aprender.

Ello explica los progresos constantes del «Casal». En él se realizan grandes proyectos.

Grandes por la trascendencia social, pero viables y prácticos: nuevos cursos, mayor número de profesiones y conocimientos abordados, amplitud progresiva de la obra educativa...

Y alentando la obra como un fondo constante, las características enunciadas al principio: amplias facilidades materiales, competencia y veracidad en la enseñanza, la simpática y el cariño regando las relaciones entre alumnas, maestras y directoras.



CORTE Y CONFECCION: PROBADO

Las soluciones que ofrece «Mujeres Libres»

1. Suspensión de todas las obras urbanas en construcción y aprovechamiento de sus materiales para las fortificaciones.
2. Suspensión de todas las actividades no útiles para la guerra.
3. Desplazamiento de todos los hombres útiles, menores de cuarenta y cinco años, hacia los frentes.
4. Incorporación del resto de ellos, hasta los cincuenta y cinco años, en los batallones de fortificaciones, excluyendo únicamente a los técnicos de industria de guerra y auxiliares.
5. Incorporación de la mujer a todas las actividades mecánicas de las industrias de guerra y de la producción en general.
6. Creación de Guarderías para los niños, a fin de dejar en libertad de acción a las madres.
7. Apertura de Comedores Populares para todos los trabajadores de ambos sexos que acrediten su condición de tales.

Nos habla una Maestra

Hablamos con una maestra, después de cierta en funciones didácticas.

—Así, de varias, hemos comprobado (en esta y en otras clases) todo lo expuesto en la crítica en forma de aseveraciones optimistas.

—Es que nuestra interlocutora es optimista toda ella.

—¿Mujer joven y animosa, en progreso constante, trabaja, enseña y aprende.

—¿Responden bien las chicas a las exigencias del estudio?

—«Satisfactoriamente, lo cual ya es mucho decir».

—Observo marcado interés por las materias de aplicación práctica, lo que no impide que otras de cultura general, como Historia, cuenten con fervientes partidarias.

—Al pensar en las dificultades de la situación, encuentro doblemente meritorio el esfuerzo cultural.

—En efecto. Luego de la jornada proletaria, a veces después de largas caminatas y con el estómago fraguando protestar, poner el cerebro en acción es tarea que honra a sus actores.

—Se darán casos notables al respecto, ¿no es cierto?



—Muy notable. Mujeres de edad madura, carentes de la flexibilidad mental propia de la juventud, y que no obstante se abren camino a fuerza de decisión y voluntad.

—Eh, muy bien. Pero de las maestras, ¿no me dices nada?

—¿Que quieres que te diga? Desempeñamos una función que nos atrae y que tiene lugar en un ambiente simpático.

Gustamos estamos en el «CASAL», cuyo crecimiento aporta nos el granito de arena individual.

Lo demás... Enseñar y aprender.

Nos habla una Alumna

La trabajadora que reportamos tiene 40 años.

Previamente hemos averiguado su condición de alumna estudiante y con alto grado de asimilación.

Es de las primeras del curso en Matemáticas.

—¿Qué estudias mucho y con agrado, compañera?

—Respecto a lo primero, todo lo que se pueda. En cuanto a lo segundo, mucho. Mejor dicho...

Te diré. La Aritmética me gusta una enormidad, pero en cambio, la Gramática... Tengo muy mala Ortografía.

—¿Supongo que será motivo de pena para ti no haber podido estudiar cuando joven?

—«Certo. En mi familia éramos muchos hijos y había que cuidarlos y trabajar desde pequeños».

—Después, ya crecida, las necesidades fueron otras, pero no amminoraron y no hubo tiempo, o más bien, dinero, para seguir una carrera o simplemente instruirme».

—¿De manera que ahora...?

—«Encantada de haber hallado esta puerta abierta. Me considero afortunada por poder estudiar con las facilidades que aquí encuentro».

—Mi ambición es superarme culturalmente, y creo que estudiando, estudiando, podré satisfacerla».

EL 14 DE JUNIO DIA DEL LIBRO
Gran conferencia cultural, organizada por la F. Local de Juventudes Libertarias

Este periódico es distribuido por **D. I. P.** Rambla del Centro, 37, pral. BARCELONA

Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA
Núm. 19
PRECIO: 40 CTS.